

# Influencia de los desarrollos macroeconómicos y política comercial sobre el mercado mundial de aceites vegetales: el equilibrio de la ventaja competitiva entre aceite de palma y aceite de soya

Influence of Macroeconomic Developments and Trade Policy upon the World Market for Vegetable Oils: The Balance of Competitive Advantage between Palm Oil and Soybean Oil

**James Fry**<sup>1</sup>

## Palabras Clave

Costos de producción,  
Aceite de soya,  
Aceite de palma,  
Mercado mundial de aceites vegetales,  
Mercados internacionales.

## Resumen

El artículo examina la economía de la producción y el procesamiento del frijón soya a la luz de las recientes devaluaciones ocurridas en Argentina y Brasil. Compara sus costos de producción con los de la industria del frijón soya en Estados Unidos y los costos de su producción de aceite de soya con los de la producción de aceite de palma en Colombia, Indonesia y Malasia. El artículo compara los costos de producción de aceites vegetales en 2000/01 con los niveles calculados para agosto de 2003, tomando en cuenta los movimientos de la tasa de cambio registrados en el ínterin. El artículo también examina el comportamiento a largo plazo de los precios de los productos de semillas oleaginosas, destacando de manera especial los aceites de palma, de soya y de coco, la harina de soya y el frijón soya. Analiza los cambios observados en los precios relacionándolos con tendencias a largo plazo. Examina el papel de la India, como mayor país importador de aceite en el mundo, que tiene diferentes tarifas de importación para el aceite de soya (que paga 45% de impuesto) y el aceite de palma crudo (que actualmente paga el 65%), determinando así la ventaja arancelaria que tienen los precios del aceite de soya sobre los del aceite de palma crudo en el mercado mundial. Finalmente, al combinar el informe acerca de los costos de producción y sobre los precios de venta en Rotterdam con cotizaciones de los costos de entrega de aceites vegetales a la Unión Europea, el artículo hace una evaluación de la actual rentabilidad de la producción de aceites vegetales en cada uno de los países estudiados.

1 . LMC International, Oxford, UK.  
Nota: Traducido por Fedepalma.

## Summary

The paper examines the economics of soybean production and processing in the light of the recent devaluations in Argentina and Brazil. It compares their production costs with those of the US soybean industry and their soybean oil production costs with the production costs of Colombian, Indonesian and Malaysian palm oil producers. The paper contrasts the production costs of vegetable oils in 2000/01 with the levels estimated for August 2003, taking account of exchange rate movements in the interim. The paper also reviews the behaviour of oilseed product prices in the long term, singling out palm oil, soybean oil, coconut oil, soybean meal and soybeans for special attention. It analyses how recent price movements relate to the long term trends. The paper examines the role of India, as the world's largest oil importer, and which has different import tariffs for soybean oil (paying 45% duty) and crude palm oil (currently paying 65% import duty), in determining the premium for soybean oil prices over those for palm oil on the world market. Finally, combining the information on production costs and on selling prices in Rotterdam with estimates of the costs of delivering vegetable oils to the European Union, the paper assesses the current profitability of vegetable oil production in each of the countries reviewed in the paper.

Hoy en día este tema tiene un alcance muy amplio. Los desarrollos macroeconómicos lo cubren todo, desde los cambios impositivos del gobierno hasta la situación de la economía mundial, mientras que la política comercial (sumamente actual después de los encuentros de la Organización Mundial del Comercio –OMC– en Cancún) incluye la liberalización del comercio, los aranceles y los impuestos a las exportaciones. Para no complicar mi documento, me centraré en dos áreas esenciales de particular interés para la industria de aceites vegetales: tasas de cambio, como la evolución macroeconómica más importante para el sector suramericano de los aceites vegetales en este momento; y los aranceles, como el elemento de política comercial que parece determinar el diferencial de precios entre el aceite de soya y el de palma.

Esta presentación tiene tres elementos principales. El primero es un análisis del impacto de las devaluaciones, en particular en Argentina y Brasil, pero también en Colombia e Indonesia, sobre la competitividad de costos de la producción de aceite de soya y de palma. Luego consideraré cómo los precios actuales de los aceites de soya y de palma se relacionan entre sí y con respecto al comportamiento a largo plazo de los precios mundiales; durante esta parte del documento, resaltaré el papel de la importante política arancelaria en un país, India, en la determinación de la prima actual al aceite de soya sobre el aceite de palma crudo (ACP). Finalmente, agruparé los costos y los precios para comparar la rentabilidad de la producción de diferentes aceites vegetales hoy en día.

## Devaluaciones y cambios recientes en la competitividad de los costos

La Figura 1 ilustra la amplitud de las devaluaciones que han ocurrido en Argentina, Brasil, Colombia e Indonesia, desde enero de 2001. Las revaluaciones se muestran como desviaciones negativas (no se incluyen Estados Unidos y Malasia, puesto que ambos están atados al dólar, la moneda de referencia para el cálculo de la escala de las devaluaciones).

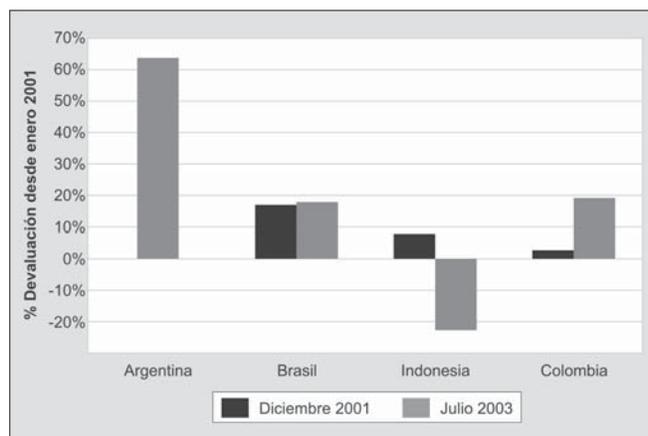


Figura 1 Devaluaciones vs. US\$ en los meses a partir de enero de 2001

Indonesia, a pesar de los traumatismos causados por los bombardeos en Bali y Yakarta, ha visto a su tasa de cambio ganar efectivamente más del 20% en valor desde enero de 2001, después de una modesta devaluación durante el transcurso de 2001. Brasil, por contraste, ha visto retroceder

al real por debajo de 3 respecto al dólar, después de aproximarse a 4 en un momento. Argentina, también, ha tenido que reforzar su moneda desde comienzos del año. Durante 2002, su peso cayó 71%, después de mantenerse firme en 2001, pero se encuentra ahora 64% por debajo de su nivel 2001. La devaluación de Colombia se ha acelerado desde mediados de 2002, y ahora está en 20% desde comienzos de 2001.

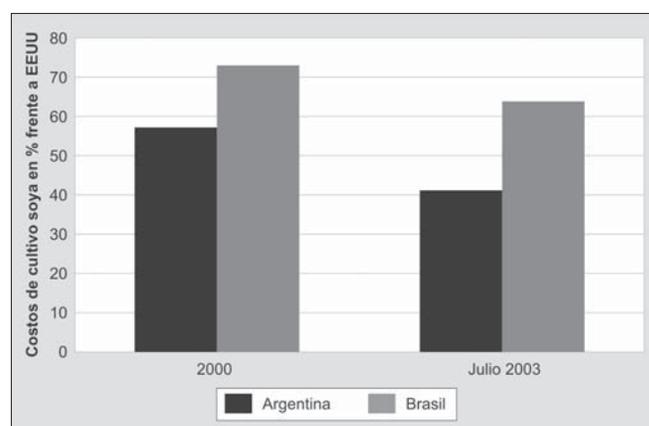
Las devaluaciones han tenido un tremendo impacto sobre la competitividad de los costos de los dos productores suramericanos de soya en su producción de aceite vegetal. En los dos siguientes diagramas, he calculado las repercusiones de la devaluación sobre un rango de costos de insumos domésticos, después de descontar las devaluaciones para llegar a los costos de los insumos, tales como combustible, fertilizantes y químicos. He asumido igualmente que los rendimientos y la productividad han permanecido a los niveles de la cosecha del año 2000. Los costos del frijol de soya estadounidense en campo y de molienda en 2000 se toman como referencia para efectos de comparación.

En la Figura 2 se observa que los costos de producción en campo, ex finca, tanto en Argentina como en Brasil, han caído ahora levemente por encima de la cifra de Estados Unidos. La reducción porcentual en los costos de molienda ha sido un poco, como lo evidencia la Figura 3. No obstante, los cambios más dramáticos son los expuestos en la 4, que revela cómo los costos de producción de aceite de soya en esos dos países y del aceite de palma crudo (ACP) en Colombia e Indonesia han cambiado en relación con los costos de Malasia (que se fijan en 100) desde finales de 2000.

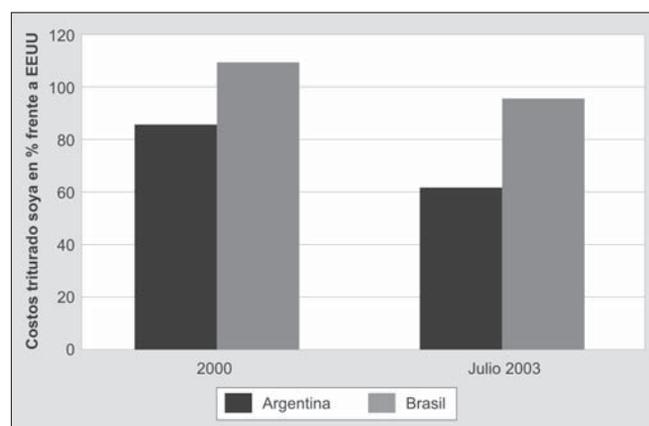
Antes de considerar la Figura 4, es importante entender los supuestos detrás de él. Éstos son:

- El valor atribuido a la soya y al racimo de fruto fresco (RFF) es su costo de producción, ex finca
- Los costos de procesar la soya son como se indican en la Figura 3
- Los costos de producción del aceite se calculan después de deducir el valor de la harina de palmiste y de soya que se obtiene como coproducto durante la molienda.

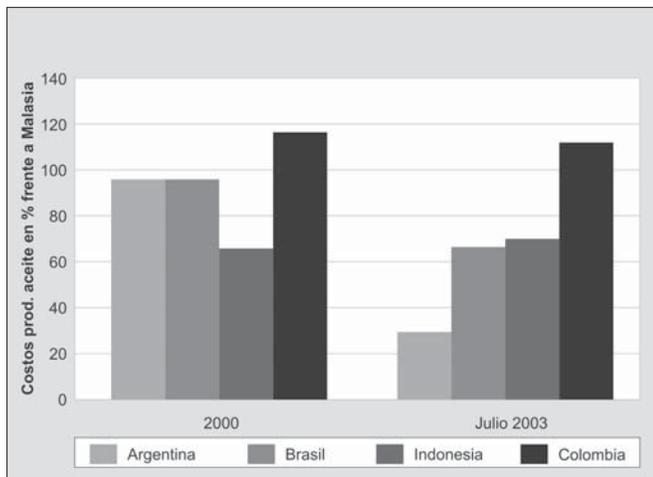
El primer supuesto es importante en dos aspectos. Primero, no tiene en cuenta los costos de transportar la soya a la fábrica. Segundo, valoriza la soya a sus costos de producción, no a su precio de mercado; esto significa que la diferencia entre costos y precios es el margen de ganancia para el agricultor. Si sus costos son bajos, los cultivadores estarán dispuestos a continuar cultivando soya o palma de aceite y permitirán que sus ganancias se recorten un poco, incluso si los precios caen. Por esa razón, creemos que los costos de producción son más significativos que los precios como un indicador de la respuesta de la demanda de los agricultores.



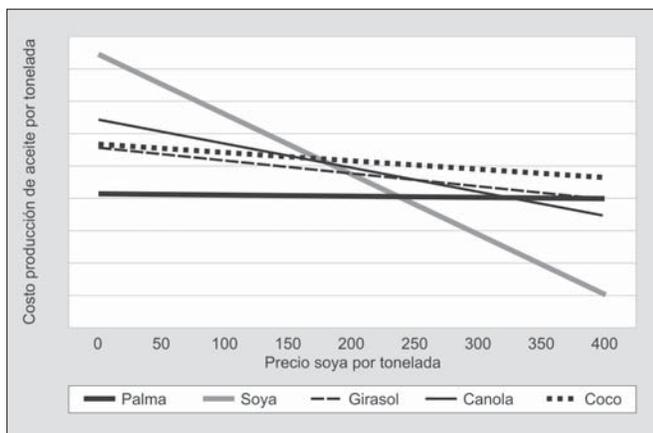
**Figura 2** El impacto de la devaluación sobre los costos en campo de la soya suramericana, tomando el año de cosecha 2000 como punto de referencia



**Figura 3** El impacto de la devaluación sobre los costos de molienda de la soya suramericana, tomando el año de cosecha 2000 como punto de referencia



**Figura 4** El impacto de la devaluación entre 2000 y julio de 2003 sobre los costos de producción del aceite, tomando el año de cosecha 2000 como punto de referencia



**Figura 5** Interrelación entre costos de producción del aceite y precios de la harina

El tercer punto es el más importante en términos prácticos. Cada tonelada de aceite de soya está asociada con la producción de más de cuatro toneladas de harina de soya. Esto multiplica los beneficios de las reducciones en los costos de soya y molienda como puede apreciarse en la Figura 4. He elaborado la Figura 5 para demostrar la sensibilidad en 2000 de los costos de producción mundial de los diferentes aceites al precio de la harina. A un precio bajo de la harina, el aceite de soya es el más costoso de producir; a precios de la harina suficientemente altos, ¡el aceite es más o menos libre!

En el mundo, Argentina y Brasil son actualmente los productores más baratos de aceite vegetal. Como tales, están en capacidad de competir muy efectivamente con aceite de palma y uno puede entender fácilmente por qué los dos han sido tan acuciosos en incrementar su producción recientemente. No obstante, uno puede preguntarse por qué, si las devaluaciones ayudan a todos los sectores agrícolas orientados hacia las exportaciones, las semillas oleaginosas deben favorecerse en particular.

Tres explicaciones se aplican: primero, los costos en efectivo de cultivar soya son bajos; segundo – y esto se relaciona con lo primero– el crédito es escaso y caro hoy en día, lo que favorece los cultivos con bajos requerimientos de efectivo. El tercero es la liquidez de las semillas oleaginosas como un cultivo. Debido a que son compradas principalmente por grandes negociantes/trituradores internacionales, constituyen *de facto* productos básicos en dólares y, en consecuencia, pueden usarse también para conseguir crédito.

### Precios de productos de semillas oleaginosas

A la luz de los atractivos de la soya para los agricultores locales en Argentina y Brasil, la perspectiva inmediata es la de una expansión posterior de su producción, incluso si los precios mundiales retroceden. En algunas de las nuevas regiones de cultivo de soya de Brasil, existen otros cultivos que generan ingresos en dólares igualmente atractivos. La caña de azúcar puede ser la más importante; pero a diferencia del caso con la soya, las nuevas áreas de caña requieren de una cuantiosa inversión en trapiches asociados en la localidad inmediata; además, la caña se resiembra únicamente cada seis años, encerrando a los productores en ese cultivo.

Podría haberse esperado que cuantiosos suministros de soya provenientes de Suramérica deprimieran los precios del aceite y la harina de soya, pero un segundo año de sequía en Estados Unidos ha contribuido a mantener los precios de todo el complejo de las semillas oleaginosas por encima de sus niveles normales. En las Figuras 6 a 10, he puesto dentro de contexto los recientes movimientos de precios para aceites y harinas.

La primera de éstas, la Figura 6, actualiza un gráfico que puede ser familiar a muchos de ustedes; es nuestro gráfico que describe la tendencia a largo plazo en el precio real (ajustado por la inflación) del ACP Rotterdam, el cual ha venido declinando desde 1950 constantemente 3% anual.

La Figura 7 revela que el precio promedio ACP Rotterdam de agosto estuvo 13%, o en líneas generales 45 dólares, por encima de la tendencia. La Figura 8 es de interés para los productores de aceite de palmiste, puesto que indica que el precio del aceite láurico estuvo levemente por encima de su valor de tendencia a largo plazo.

La Figura 9 demuestra que la pobre cosecha de frijol de soya de Estados Unidos les ha impartido a los precios del aceite de soya un impulso notable. En agosto, éstos estuvieron 38% por encima de la tendencia, un desempeño más dramático que la harina de frijol de soya, cuyo precio se situó 17% por encima de su tendencia de largo plazo (Figura 10).

### Política comercial: el papel de los aranceles de India

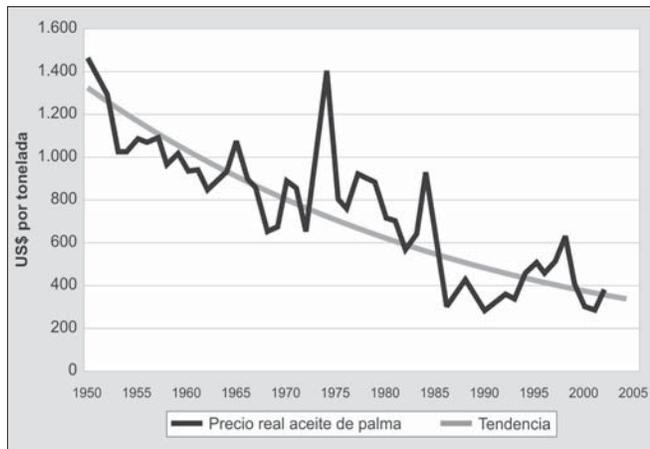
Un aspecto de estas figuras de los precios mensuales que puede constituir una sorpresa es el desempeño mucho más fuerte del aceite de soya que el aceite de palma. Por lo menos una buena razón para la sorpresa es que los productos de la soya están afrontando toda una

racha de comentarios hostiles provenientes de los grupos opuestos al uso de cultivos genéticamente modificados (GM), puesto que el frijol de soya es el único cultivo para el cual más de la mitad de la producción total mundial ya es genéticamente modificada (GM). Como resultado, mercados como Estados Unidos se están volviendo en contra del aceite de soya; en efecto, un tercio de todo el aceite de soya producido triturando soyas importadas se reexporta de Estados Unidos.

¿Cómo se explica el creciente desfase entre los precios del aceite de palma y de soya? Una explicación parcial es la pobre cosecha de



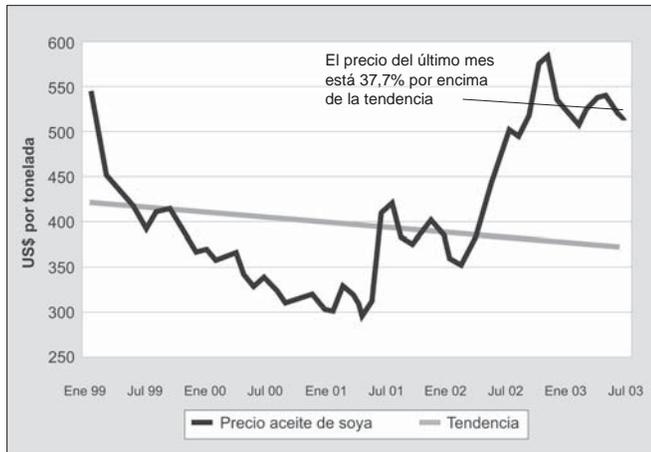
**Figura 7** Recientes movimientos mensuales en el precio del ACP en relación con la tendencia



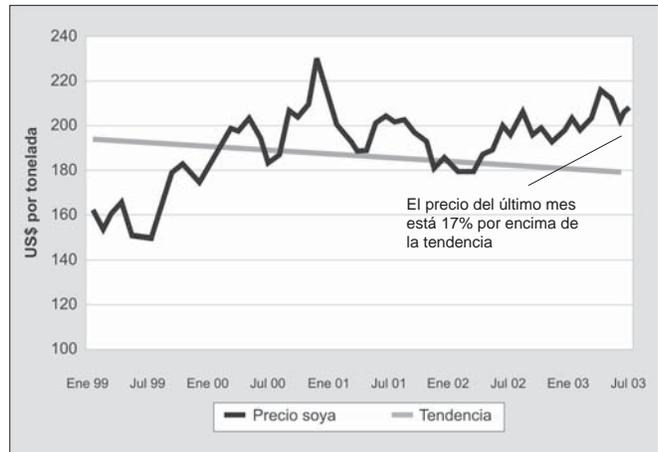
**Figura 6** Tendencias a largo plazo en el precio real (ajustado por la inflación) del aceite de palma crudo



**Figura 8** Recientes movimientos en el precio del aceite de coco en relación con la tendencia



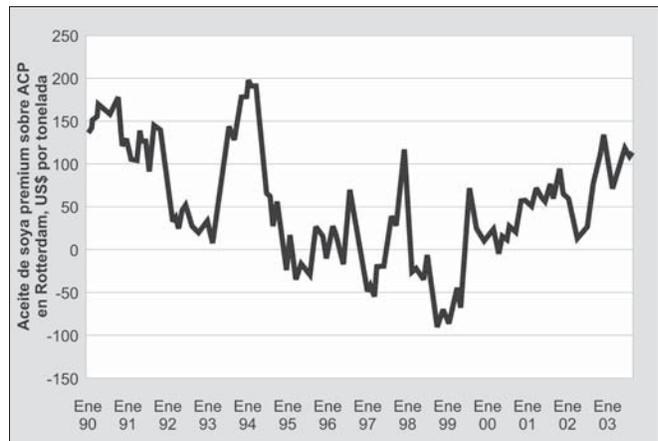
**Figura 9** Recientes movimientos mensuales en el precio del aceite del frijol soya en relación con la tendencia



**Figura 10** Recientes movimientos en el precio de la harina de frijol soya en relación con la tendencia

Estados Unidos; pero las excelentes cosechas suramericanas de soya han estado halando en la dirección contraria. La respuesta más convincente es que el importador mundial más grande de aceites vegetales y de palma, como un todo, es decir, India, desempeña en la actualidad un papel crucial en la determinación del desfase entre los precios de los dos aceites, que se ha venido ensanchando en la forma descrita en la Figura 11. La senda de la prima del aceite de soya sobre el aceite de palma ha sido accidentada. Fue muy alta, tocando los 200 dólares por tonelada, a comienzos de los años noventa. Luego se volvió negativa durante un período en la segunda mitad de la década, pero ha sido positiva y en ascenso desde 2000.

Para entender el diferencial hoy, se necesita entender la actual estructura arancelaria de la India. El arancel del aceite de soya está atado bajo la OMC (WTO) en 45%, mientras que el aceite de palma crudo (ACP) se encuentra actualmente en 65%, y el del aceite de palma refinado, blanqueado y desodorizado es 70%. Esta ventaja arancelaria a favor del aceite de soya significa que los refinadores indios pueden permitirse pagar cerca del 20% más por el aceite de frijol de soya desembarcado que por el aceite de palma crudo (ACP) importado. Cuando este diferencial se vuelve a trasladar a los precios de Rotterdam, agregando el flete de Malasia a Europa y de Suramérica a Rotterdam a la soya, entonces la gran ventaja en precio del aceite de soya se

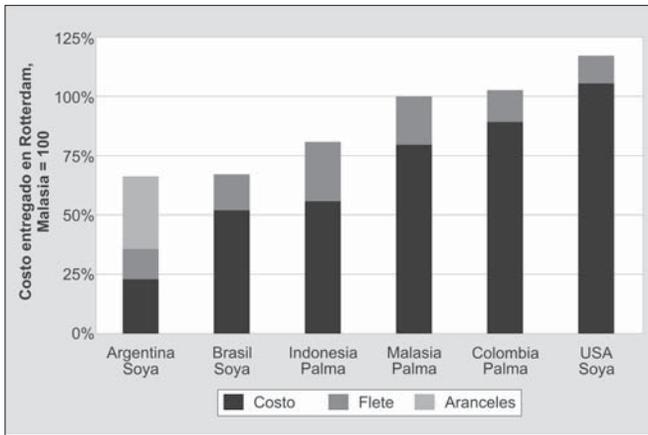


**Figura 11** Prima del aceite de soya sobre los precios del ACP en Rotterdam

entiende fácilmente. El descuento del aceite de soya a fines de los noventa no debilita este argumento. En ese momento, los aranceles de la India eran los mismos para los dos aceites; en consecuencia, los precios del aceite de palma y de soya estaban en libertad de encontrar su propio nivel y reflejaban el impacto del fenómeno de El Niño sobre la producción de ACP.

### La rentabilidad de la producción de aceites vegetales

La prima del aceite de soya refuerza la rentabilidad de su producción; pero los productores de

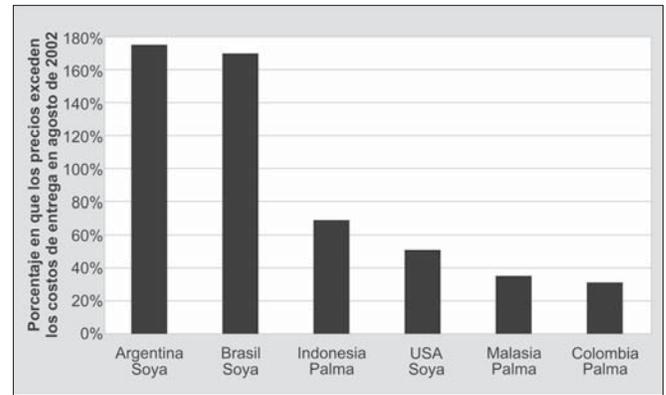


**Figura 12** Costos de producir y despachar aceite vegetal a la Unión Europea, mediados de 2003

aceite de palma gozan de un período de precios más altos de lo que puede esperarse que prevalezcan en el largo plazo. Con el fin de entender la rentabilidad de la producción, elaboré las Figuras 12 y 13. La primera totaliza los elementos de los costos de despachar aceite crudo a Rotterdam, incluyendo los costos de producción, descritos en la Figura 4, de arriba, más los gastos de flete desde la planta de beneficio a Rotterdam, más impuestos de importación, que en la actualidad son importantes únicamente en Argentina.

La Figura 14 compara estos costos de entrega con los precios que regían en Rotterdam en agosto de 2003 para determinar el margen de utilidad disponible para el productor, en donde el margen se expresa como porcentaje de los costos de despachar el aceite a Europa. Debe anotarse que esta medición de las utilidades da ninguna indicación con respecto a quién obtiene las ganancias. Éstas se repartirán entre el agricultor y el procesador. En el caso del aceite de palma, usualmente son la misma compañía; sin embargo, para la soya, donde las dos partes son independientes, es probable que el agricultor sea el principal beneficiario.

El desempeño del sector argentino de la soya es particularmente impresionante. A pesar de tener que pagar importantes impuestos de exportación, todavía incluye los gastos de entrega del aceite a Rotterdam que son los más bajos del grupo. El aceite de soya brasileño viene estrechamente detrás, con Indonesia siguiéndolo en categoría.



**Figura 13** Margen de los precios de Rotterdam sobre los costos de producir y despachar aceites vegetales, mediados de 2003

Vienen luego los exportadores malayos y colombianos, prácticamente uno al lado del otro. Estados Unidos tiene los costos más altos entre todos los ocho productores.

La rentabilidad de los proveedores de soya se resalta aún más por el alto diferencial entre los precios del aceite de palma y soya. Esto también beneficia a los exportadores de aceite de soya de Estados Unidos al mercado mundial. Aunque Estados Unidos se muestra en la Figura 12 como teniendo los costos de producción más altos para el aceite embarcado a la Unión Europea, la prima del aceite de soya hace que la rentabilidad de las ventas de Estados Unidos a Rotterdam sean más altas que las de los productores de aceite de palma malayos y colombianos.

## Resumen y conclusiones

- La economía de la producción y procesamiento de soya se ha transformado por las devaluaciones en Argentina y Brasil. En la actualidad estos dos países son los productores de aceite vegetal con costos más bajos en el mundo gracias en gran medida a los valiosos créditos por la harina que reciben.
- Factores tales como los bajos costos de efectivo por hectárea, la facilidad en la obtención de créditos y la “dolarización” de la soya, han hecho de ésta un cultivo preferido en estos países. En consecuencia, la producción de soya continuará expandiéndose en Suramérica.

- Entre los productores de aceite de palma, Colombia ha sido el único que se ha beneficiado de las devaluaciones en los últimos dos años.
- A pesar de su trayectoria de declive desde finales de 2002, los precios de todos los principales productos de oleaginosas son aún inusualmente elevados según los estándares históricos. Los precios de ACP en agosto estuvieron 13% por encima de su valor de tendencia a largo plazo, mientras que los precios del aceite de soya estuvieron 38% por encima de la tendencia.
- Puesto que India es el importador de aceite más grande, sus aranceles, con el aceite de soya pagando derechos de 45% y el ACP 65%, son cruciales del aumento de la prima del aceite de soya a 120 dólares hoy en día.
- La combinación de precios de aceite excepcionalmente altos y costos de producción excepcionalmente bajos está volviendo muy rentable la producción del aceite de soya, yendo la mayor parte de los beneficios derivados de esta rentabilidad a los agricultores. La producción del aceite de palma es también rentable, con Colombia ahora cerca de Malasia en la rentabilidad de las ventas de exportación a Rotterdam. 🌴